



Tom Karlya, vicepresidente de la Fundación Instituto de Investigación de la Diabetes, (Diabetes Research Institute Foundation) se autodenominó un papá con diabetes y defensor de la enfermedad, por lo que comparte sus experiencias familiares.

En sus conferencias a lo largo de Estados Unidos trata el tema de la culpabilidad, en la que interactúa con familiares de personas con diabetes, que se autoculpan por heredar la diabetes a sus hijos. Tom Karlya en su discurso retoma el asunto de los padres derrotados, al saber que por ser ellos diabéticos o tener antecedentes de la enfermedad.

El activista comentó que es contraproducente recurrir a la típica frase “si hubiera” cuando hay una tragedia y empezamos a pensar: “si sólo hubiera ido antes al médico”, “si me hubiera cuidado”. Se crea una desesperación por cambiar el resultado, con sólo pensar si sólo hubiéramos, pero el hubiera no existe, recalca el también llamado papá con diabetes.

El síndrome de "mi culpa" entra exactamente en la misma categoría. Es demasiado fácil caer en la trampa de porque la diabetes le tocó a un miembro de la familia. Si la diabetes no estaba aquí, no lo hace la pregunta, ¿por qué hacerlo ahora? No se debe permitir una razón más para golpear a su conciencia, se va a sentir mal sobre muchas otras cosas en la vida, porque incluso si se pudiera probar que es parte de su linaje, de sus genes que condujo al diagnóstico de la diabetes, la verdad es que no se puede hacer nada al respecto.

El otro factor es que en realidad nunca la culpa es 100 por ciento de alguien. La diabetes podría haberse heredado de ambos lados de la familia. “Así que la próxima vez que usted comienza a sentirse mal por echarse la culpa de que su hijo tiene diabetes, busque otra cosa que hacer, porque eso es sólo una gran pérdida de tiempo y energía” finalizó el activista.

Fuente: [www.diabetesdaily.com](http://www.diabetesdaily.com)